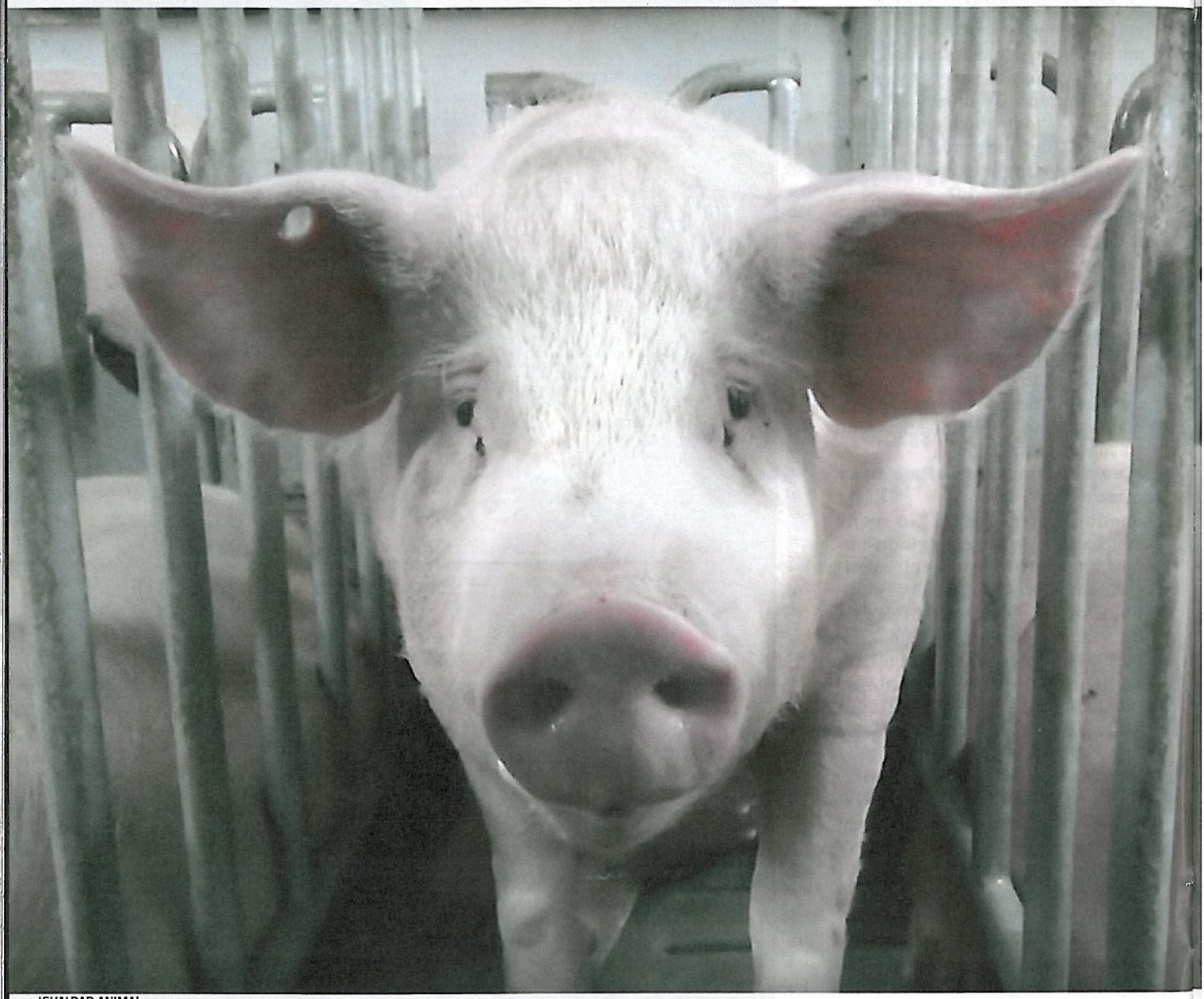
SE ORGANIZA LA RESISTENCIA POR TODA ESPAÑA CONTRA LAS MACROGRANJAS DE CERDOS QUE NO QUIEREN EN EUROPA

Invasión porcina



IGUALDAD ANIMAL

Ya se crían 30 millones de gorrinos en España, y sus excrementos llenarían 24.000 piscinas olímpicas al año. De norte a sur, plataformas ciudadanas están denunciando los peligros para la salud y el medio ambiente de la burbuja de la ganadería intensiva. Explotaciones que no quieren en países como Holanda o Dinamarca vienen a España. Aquí, las empresas cárnicas, gracias a una ley más laxa, pueden colgar la etiqueta de *ibérico* a productos de animales de engorde rápido.

LOPORZANO (HUESCA)

GAMONAL (TOLEDO)

YECLA (MURCIA)

• Inma Muro

En la provincia de Huesca hay diez veces más cerdos que habitantes. En el pequeño núcleo de Loporzano, a siete kilómetros de la capital oscense, se empezó a armar mucho ruido hace unos años contra dos proyectos de granjas porcinas, que querían llevar hasta 50.000 gorrinos a la comarca. El grito lanzado desde esa esquina de la península tiene ya eco en todo el país. Y la denuncia ha corrido como la pólvora. En octubre pasado, una plataforma opositora de Huesca organizó allí el Primer Encuentro Estatal de Ganadería y Medio Ambiente. Doce plataformas vecinales de toda España, 17 organizaciones ambientalistas y un centenar de representantes y afectados se congregaron en la capital altoaragonesa. Food and Water Europe y los ecologistas Amigos de la Tierra promovieron el evento junto a la Plataforma Loporzano sin Ganadería Intensiva. El objetivo perseguido: conectar los movimientos dispersos para frenar la ganadería industrial que se hace fuerte en toda España y favorecer un modelo respetuoso con el entorno.

La ganadería industrial se ha extendido rápidamente, denuncian, llegando a censar 30 millones de puercos en España. Los peligros que entraña esta invasión son graves: contaminación de agua y suelos; problemas para la salud humana por el abuso de antibióticos en las instalaciones de engorde de los animales. A esto hay que añadir los malos olores, empobrecimiento de entornos rurales y aniquilación de un modelo de ganadería tradicional.

ESTERCOLERO EUROPEO

"España se está convirtiendo en el estercolero de Europa. Las granjas porcinas que se cierran en Dinamarca u Holanda se vienen aquí", denuncian las plataformas de oposición. Rosa Diez Tagarro, secretaria de la Plataforma de Loporzano, recalca que han logrado parar, de momento, la instalación de dos macrogranjas →

En la página anterior, un cerdo estabulado. Se crían en 78 centímetros cuadrados animales que llegan a pesar 100 kilos y nunca ven la luz del sol. En esta página, protestas contra la ganadería industrial, que han tenido éxito, en varios puntos de España.

en una zona de gran valor natural y turístico. *"Hemos llevado nuestra lucha a los tribunales y al Congreso de los Diputados, y hemos hablado con parlamentarios europeos. Seguiremos denunciando que España incumple normativas europeas sobre bienestar animal, contaminación y pureza de aguas"*, dice Díez Tagarro.

El ruido desanima a los promotores de macrogranjas. *"No se atreven a lanzar nuevos proyectos por las protestas. Pero la nuestra es una victoria amarga: se paran los proyectos y se presentan menos, pero no se han prohibido. Aunque estamos revolucionando al resto de España"*, añade la activista oscense.

Crece el bando de quienes se oponen a la ganadería industrial. La semana pasada se paralizó la construcción de una explotación porcina en Villafáfila (Zamora). Y la oposición vecinal ha logrado un éxito en Yecla (Murcia). *"Más de 14.000 manifestantes consiguieron parar el proyecto que tenía la firma El Pozo en El Arabí, un paraje declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco"*, cuenta Alejandro Ortuño, portavoz de la plataforma Salvemos El Arabí. Se trataba de implantar una gran granja de cerdos, con su pertinente balsa de purines aledaña, *"en un lugar próximo al cerro de los Santos, primer asentamiento íbero de la Península"*, recalca.

CATALUÑA

"MOSCAS COMO PUÑOS"

Su entidad nació como un movimiento espontáneo y apolítico que no se esperaban ni los promotores ni el ayuntamiento de Montealegre del Castillo (Albacete), que fue el que concedió los permisos. *"La dinámica es colocar estas explotaciones en zonas despobladas, donde la oposición es muy débil, pero aquí se encontraron con una gran protesta"*, señala Ortuño.

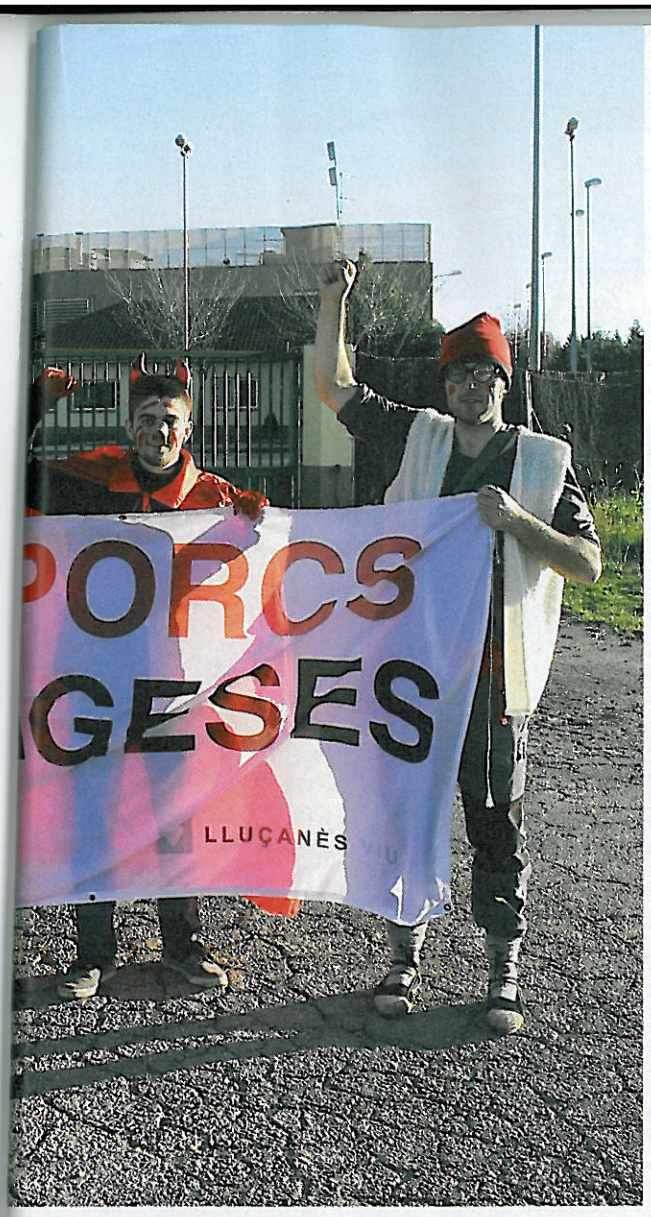
La alarma saltó cuando se toparon con un enorme desmonte que hicieron en la zona. Los vecinos reaccionaron ante el precedente que conocen de la zona de Huéscar y Castilléjar (Granada). Allí ya funcionan enormes granjas de porcino que generan toneladas de purines (los excrementos de los animales), causan malos olores, contaminación... Catalina Vidal mantiene una activa lucha en las redes sociales para denunciar qué supone la llegada de una gran explotación a un entorno rural. *"Encontré en el altiplano de Granada mi lugar, y me lo han amargado. Allí, hay días en que los vecinos de pueblos como Castril no pueden abrir las ventanas por el olor, y porque se les llena la casa de moscas como puños"*, cuenta la activista.

El papel de los ayuntamientos es fundamental a la hora de alentar o parar proyectos de macrogranjas. Los hay que se muestran a favor porque les prometen la creación de puestos de trabajo y contribuir al presupuesto municipal con un porcentaje de las ganancias de las explotaciones. *"Pero no se contrata a nadie, porque las instalaciones están totalmente automatizadas y les basta un solo operario y no a jornada completa. Y luego no llegan los porcentajes prometidos"*, advierte Ortuño.

En Gamonal (Toledo), la resistencia contra las macrogranjas exhibe con orgullo otro avance. En verano, la Plataforma Cívica de Gamonal reunió a centenares de manifestantes para oponerse a dos granjas que le llevarían 14.000 cerdos a las inmediaciones de un pueblo de mil habitantes. *"Es una burbuja como lo fue la de la vivienda. No responde a un aumento de la demanda, solo a intereses de grandes empresas. Por un lado la Administración apuesta por la agricultura ecológica, pero luego subvenciona a granjas industriales"*, denuncia Diego Díaz.

Las ayudas a la ganadería industrial que conceden gobiernos autonómicos, como el de Castilla-La Mancha, *"hacen que se estén vi-*

En Europa se producen 25.000 muertes por la resistencia bacteriana que provoca la medicación masiva en la ganadería intensiva



niendo a la comunidad autónoma muchas empresas –resalta Carlos Villeta, de Stop Macrogranjas, Pueblos Vivos–. *Se dan 100.000 euros por puesto de trabajo creado, hasta un máximo de 800.000 euros. Solo en Cuenca tenemos 37 proyectos en marcha*", .

DESTROZO AMBIENTAL

El ecologista Villeta subraya que España es el tercer país productor de carne porcina del mundo (por detrás de Estados Unidos y China) y el primer exportador de la UE. *"En Francia hay una gran oposición de los ganaderos a este modelo de cría. Lo que no quieren allí nos llega aquí, y luego los franceses son nuestros primeros compradores"*, añade.

En Cataluña, 142 municipios tienen problemas de acceso al agua potable porque sus acuíferos se han contaminado con nitratos, y son abastecidos por camiones cisterna. Hace 27 años surgió un movimiento de oposición a la ganadería industrial. Ahora, ven con sorpresa la explosión de plataformas antimacrogranjas por España. *"Este modelo solo beneficia a las integradoras y lleva a la pérdida de la payesía local"*, dice Ginesta Mary, presidenta del Grupo de Defensa del Ter.

En la misma línea de defensa de las granjas de siempre se sitúa Rubén Valín, de Ganaderos Ibéricos Unidos, de León. *"La ganadería tradicional es nuestro patrimonio, fija la población al territorio y cuida el entorno"*, mantiene este ganadero.

Los opositores a las macrogranjas de cerdos advierten, además, de riesgos para la salud. *"En una granja donde los animales se crían hacinados, en 0,78 metros por cerdo, se tiene que luchar contra las infecciones con grandes cantidades de insecticidas y antibióticos, que terminan provocando la resistencia en humanos a estos medicamentos."*, señala Diego Díaz, de la Plataforma de Gamonal. En Europa ya se producen 25.000 muertes anuales por resistencia bacteriana causada por la sobremedicación en la ganadería intensiva, según la OMS.

Los productos ibéricos puros también salen perjudicados por las macrogranjas, según denuncian desde el sector, por una ley que permite considerar ibérico lo que en realidad procede de cerdos no criados con bellota ni al aire libre. *"Solo un ocho por ciento de lo que se denomina ibérico es realmente ibérico puro.* –se queja Francisco Espárrago, de la firma extremeña Señorío de Montanera–. *A mí criar un cerdo me sale por 700 euros; en una granja intensiva puede salir por 120. Yo crío 200 al año y ellos, 80.000. En Japón, comercializo mis productos con mi marca y quito lo de 'ibérico' para diferenciar mi calidad de productos mucho más baratos. Aquí se está primando la cantidad, en lugar de la calidad* ■

inmamuro.interviu@grupozeta.es

En Castilla La Mancha, Galicia o Cataluña se oponen a instalaciones que generan grandes balsas de purines. En toda España, la industria porcina podría llenar con excrementos 24.000 piscinas olímpicas cada año. *"La carne que creen barata sale cara, en salud, en contaminación..."*, denuncian los opositores a las granjas industriales.